

PROGRAMAS RECREATIVOS MUNICIPALES Y SU INFLUENCIA EN LA CALIDAD DE VIDA.

CASO: CIUDAD DE VICTORIA. B.C. CANADÁ

Julia Cristina Gerlero⁵

Universidad Nacional del Comahue

Resumen

El presente artículo sintetiza parte de los resultados de la investigación realizada en la ciudad de Victoria B.C. Canadá, con el fin de caracterizar la vinculación existente entre la programación de la recreación en el nivel municipal y la calidad de vida de los participantes de los programas recreativos. Inicialmente se plantea la vinculación teórica entre recreación y calidad de vida; luego se recorre el proceso de programación en el municipio canadiense, para identificar las estrategias que posibilitan efectivizar tal relación y se indaga en la opinión de los destinatarios sobre sus prácticas recreativas, a fin de determinar el reconocimiento que puedan realizar de la recreación como aporte a su calidad de vida. En términos de conclusión, se verifica en los distintos niveles de gestión, la presencia de ejes de programación vinculados a la calidad de vida, lo que posibilita que los ciudadanos identifiquen pertinentemente los aportes de la recreación en la misma.

Palabras clave: *recreación - calidad de vida - programación.*

Introducción

Previo a desarrollar el caso particular, se hace necesario dejar explicitado el reconocimiento que opera en el plano teórico, entre *recreación* y *calidad de vida*. La recreación plantea un balance de actividades que mejora la calidad de vida para el individuo y la sociedad (Peterson - Lee 2000: 322). La recreación en la sociedad canadiense, es entendida como un conjunto dado de actividades que son intrínsecamente motivadas. Tales actividades podrían ser diversiones, artes, danza, drama, juegos y deportes, hobbies, música, aire libre, leer, escribir, eventos especiales y servicios voluntarios, entre otros (Geoffrey Goodbey 2003:13). Estas múltiples actividades guardan el potencial de ser recreativas, de acuerdo a las circunstancias en las que las practique el propio sujeto. Es decir que lo que contribuye a identificar a la *recreación* en este contexto, no es exclusivamente la actividad sino la actitud del individuo,

⁵ Profesora Adjunta Regular. Decana de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue

así como su estado psicológico durante la práctica. El placer o el disfrute, aparecen aquí directamente señalados como el elemento central al momento de definir una práctica social recreativa. De allí que los continuos avances en las investigaciones de los beneficios de la *recreación* han permitido una clara vinculación entre ésta y la calidad de vida. Pero definir *calidad de vida* es una tarea que aún hoy no está cerrada; por el contrario el concepto tiende a desarrollarse cada vez, atento al propio desarrollo de las sociedades. En términos generales podemos acordar que tal definición incorpora cuatro aspectos: la calidad de las condiciones de vida de una persona; la satisfacción experimentada por la persona con dichas condiciones vitales; la combinación de componentes objetivos y subjetivos, esto es -la calidad de las condiciones de vida de una persona junto con la satisfacción que ésta experimenta-, y la combinación de las condiciones de vida y la satisfacción personal ponderada por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales (Burthwick – Duffy 1992). Estos diferentes aspectos señalados tienen su referente en diversas materializaciones como alimentación, abrigo, acceso a salud física y mental; espacios de participación; acceso al juego, etc., junto a la percepción del efecto de tales factores que el individuo tenga. De allí que existan diferentes esfuerzos por definir los indicadores que intermedien la evaluación de la calidad de vida. Y es aquí donde en la actualidad identificamos a la *recreación*. En este sentido cabe citar el modelo denominado de las “tres B”⁶, que recoge aspectos de nuestra vida que darían cuenta de la “calidad” de la misma. El modelo abarca las dimensiones del – “ser – pertenecer – y transformarse”. De tal planteo se rescata que en la dimensión del “pertenecer”, en el ámbito comunitario la existencia de “programas recreativos” en una comunidad es un aspecto valorado positivamente y debe, por tanto, integrar el indicador general de calidad de vida. En la dimensión de “transformación”, el modelo destina un ámbito específico denominado “transformación del ocio”, en el que se destaca que el acceso a “actividades que promuevan la relación y la reducción del estrés” aporta al bienestar y por tanto, la disponibilidad y acceso de un colectivo social, a esas actividades, forma parte atribuible a una mejor calidad de vida. Simultáneamente, y específicamente desde el campo de estudios del tiempo libre, se ha desarrollado el *indicador de recreación* para facilitar un mejor entendimiento de la contribución de la misma a la calidad de vida⁷ (Peterson Lee 2000: 319).

La ciudad de Victoria es la capital de la provincia de Columbia Británica, está localizada en la Isla Vancouver, B. C. –Canadá-, y actualmente tiene una población aproximada de 75.000 habitantes. Para el 2005 -año que abarca el presente estudio- el 87% de la población de Victoria ha valorado la calidad de vida

⁶ “being; belonging; becoming”. Modelo desarrollado en la Universidad de Toronto –Canadá- Quality of life Research Unit.

⁷ El mismo considera los “tipos de recreación”, y los recursos como “características del individuo y la población” e “inversiones institucionales”.

en su ciudad como "muy buena"⁸. Sin duda, las prácticas recreativas ya sean espontáneas o programadas por los municipios, han de haber contribuido a tal valoración. Como antecedentes de tales prácticas, se encuentran las prácticas de los *inuits* –habitantes de los pueblos originarios- quienes disfrutaban cantando, contando historias, y realizando juegos; prácticas que se incrementaron y diversificaron con la venida de los inmigrantes. La mayoría de los pioneros de origen británico, no formaban parte de la gente que gastaba dinero en ocio, eran campesinos, artesanos o pescadores habituados a una vida de trabajo dura. En sus hogares pasaban horas en actividades de decoración, y las actividades de invierno se organizaban por lo general a partir de una sociedad –club- (Horna, 1994: 20-27). Sobre esta base de actividades, en la ciudad de Victoria –caso en estudio- el clima, más benigno que en el resto del país, dio origen a una intensa vida en relación con la naturaleza, aspecto distintivo de las prácticas recreativas actuales tanto de turistas como residentes. Estas prácticas moldeadas en torno a las propias condiciones de vida, forman parte de las distintas propuestas recreativas a manos del estado para los habitantes de todas las edades. En este sentido cabe preguntarse si las prestaciones recreativas estatales ejercen concretamente, una contribución real en la calidad de vida de los ciudadanos. De esta forma será posible identificar diseños de programas y prácticas de gestión –o rasgos sobresalientes de las mismas- que las sitúe como las más adecuadas en pos de una mejor calidad de vida.

Metodología

Para el estudio del caso, la muestra incluyó 3 centros comunitarios y 3 parques de la ciudad. Para la recolección de datos se utilizaron como técnicas: *entrevistas semi-estructuradas*, *cuestionarios* aplicados a los usuarios de parques y participantes de programas; y *observación* semi-estructurada de espacios. Se realizaron un total de 5 entrevistas: dos a funcionarios municipales; tres a programadores de centros comunitarios. Se aplicaron 57 cuestionarios a participantes de diferentes programas recreativos y usuarios de parques, elegidos al azar con un mínimo de aplicación de 5 cuestionarios por espacio. En algunos casos se pudo superar ese límite inferior impuesto por sugerencia del municipio y los encargados de los centros comunitarios, en tanto consideraron que no existiría una elevada predisposición para obtener la información de parte de los usuarios. El tratamiento de los datos combina el análisis de contenido en la definición de categorías, con técnicas cuantitativas. El proceso de triangulación desarrollado consideró la "triangulación teórica" (Mucchielli, 2001:348) y "triangulación de datos" (Olabuénaga, 2003:81).

⁸ Annual Report 2005. Victoria British Columbia. The City of Victoria Building Community.

Los resultados

Los Principios que rigen la programación

Inicialmente el estudio procuró caracterizar los marcos conceptuales o fundamentos políticos en los que se asientan las acciones recreativas estatales. Este punto de partida del análisis, arrojó los siguientes resultados. Se constató que los principios que sustentan la programación recreativa en la ciudad de Victoria, se encuentran expresamente formulados en el catálogo denominado "*The Benefits of Parks and Recreation*"⁹. El mismo diseñado con base en múltiples investigaciones sostiene que la recreación es un servicio esencial. El documento en cuestión, se propuso documentar y fundamentar dicha afirmación para lo cual tomó la responsabilidad de compilar las mejores evidencias científicas de los beneficios de parques y recreación, las que quedaron identificados en cuatro categorías: beneficio personal; beneficio social; beneficio económico; y beneficio medio ambiental. Los *beneficios personales*, se identifican en los ámbitos de la salud física y mental, y reconoce que la actividad física practicada regularmente es uno de los mejores métodos que garantiza la salud individual, proveyendo relajación, descanso y revitalización. En relación a la *salud mental* se afirma que la recreación aporta autoestima, imagen positiva de sí, satisfacción, y diferentes alternativas frente a conductas autodestructivas. Los *beneficios sociales* se agrupan en tres ámbitos: comunitario, familiar y de seguridad. El ámbito *comunitario*, apunta a la integración de personas discapacitadas; a fortalecer las comunidades mediante el liderazgo; y afirma que la recreación comunitaria reduce la alienación, la soledad y las conductas antisociales. El ámbito *familiar*, destaca que la recreación fortalece los lazos familiares, base de la comunidad. Con relación a la *seguridad*, considera que la recreación enriquece y complementa otros servicios de protección de los niños mediante las ocupaciones que ofrece después de la escuela. En el ámbito de los *beneficios económicos* se reconoce que la inversión en recreación actúa como servicio preventivo en salud; los parques y servicios recreativos motivan expansión y relocalización de negocios en la comunidad; reduce los altos costos devenidos del vandalismo y la delincuencia afirmando que las inversiones en la protección del medio ambiente a través de la creación de parques y espacios abiertos, se pagan por sí mismos. Los *beneficios medioambientales* se centran en asegurar que mediante la provisión de parques, espacios abiertos y protección de ambientes naturales, la recreación es un aporte a la salud medioambiental de las comunidades, lo que se valora como un rol de sostenibilidad esencial, ya que el público está dispuesto a pagar para la rehabilitación y protección medioambiental en sus comunidades, por lo tanto los parques y las organizaciones recreativas juegan un rol de liderazgo en la protección ambiental; la inclinación hacia la naturaleza basada en la actividad recreativa es garantía de un nuevo y futuro mejoramiento medioambiental. Todos estos principios que

⁹ Elaborado por la Federación de Parques y Recreación de Ontario; el Ministerio de Turismo y Recreación de Ontario; la oficina Interprovincial de Deportes y Recreación; la Asociación Canadiense de Parques y Recreación, y finalmente el Government of Canadá Fitness and Amateur Sport, año 1992.

sustentan la programación de la *recreación*, ponen en evidencia que la administración canadiense ha identificado claramente los beneficios de la misma a la vez que reconoce que tales beneficios son factores intervinientes en la calidad de vida. Pero, ¿cómo se imbrican en la práctica de los programas recreativos estas formulaciones hasta el momento teóricas?

El proceso de programación

El que hemos identificado como primer nivel de gestión para este análisis, corresponde a los funcionarios¹⁰ municipales que trabajan en dependencia directa con el Departamento de Parques, Recreación y Desarrollo Comunitario. Del análisis de los resultados de las entrevistas, surge el reconocimiento expreso al documento citado en el apartado anterior, como texto que establece el marco y brinda lineamientos generales para las acciones en recreación que desde ese organismo se impulsan. A su vez quedaron expresamente identificadas las ideas centrales que atraviesan o recorren los programas recreativos que promueven desde el municipio, las que se corresponden con dos aspectos propios de la recreación: *aprendizaje* y *salud*. Estas ideas están presentes en todas las acciones de recreación que emprenden desde el municipio ya que se consideran como los factores fundamentales para desarrollar o incrementar en los ciudadanos el sentido de estima por la vida, física y mentalmente. En estos términos – por medio de palabras claves- quedaron identificados los dos ejes o componentes centrales de los programas recreativos, los que asociamos nuevamente a aspectos constitutivos de la *calidad de vida*.

Un segundo nivel de análisis es el compuesto por los *programadores* de la recreación en los distintos centros comunitarios. Se estableció que los mismos focalizan tres aspectos centrales al momento de programar: a- la propia persona en su individualidad; b- la persona en relación con otros; c- aspectos propios de la gestión del programa. El primer grupo –a- se conformó a partir de palabras como: *aprendizaje*, *alegría*, *salud física*, *salud mental*, *satisfacción* y *autoestima*. La dimensión personal claramente vuelve sobre los beneficios que brinda la recreación en sus diversas formas prácticas. El grupo –b- de la persona en relación con otros- procura la no discriminación y la integración como factores fundamentales; la dimensión de relación con otros destaca valores sociales de importancia en esta comunidad. El tercer grupo –c- plantea: *accesibilidad*, *financiamiento* y *movilidad*, aspectos específicos de la gestión administrativa del programa. Aquí la intención es hacer que el programa sea accesible al mayor número de personas y lograr el financiamiento adecuado.

Al mismo tiempo se reconoce que en el nivel de programación de los centros comunitarios, los programadores además de destacar lo propio de la dimensión personal como eje de programación, han

¹⁰ Cindy O Regan. Community Recreation Coordinator; Sandy Cleake. Crystal Pool Coordinator.

incorporado la dimensión social –con énfasis en la interacción y relación con otros-, tal lo expresado en las preocupaciones teóricas vinculadas a la *calidad de vida* a partir de los años 80.

En síntesis, y en términos estrictamente semánticos se comprueba que, "*aprendizaje y salud*" son dos aspectos reconocidos tanto por el primer nivel de gestión como por el inmediato inferior de los centros comunitarios –segundo nivel-, indicando coherencia en cuanto a mantener –hasta el momento- los principios que se han impuesto para sustentar las propuestas recreativas que llevan a cabo.

Ahora bien, el paso de la enunciación a la acción se presenta de mayor complejidad puesto que exige estrategias que permitan materializar los principios para que efectivamente impacten en el participante. En este sentido, y en los dos niveles de gestión mencionados -funcionarios y programadores- se constató la opción por considerar a la variable "capacitación" como indispensable. Ambos grupos han reconocido que el considerar a la *salud* como factor ineludible en un programa recreativo requiere contar con personal debidamente capacitado en este campo de conocimientos. De esta forma las personas que trabajan como "monitores" de los programas, o participan en el diseño de espacios en parques u otras formas de recreación, deben poseer capacitación acreditada¹¹. Lo mismo sucede con el *aprendizaje*. El desarrollo de habilidades en diferentes prácticas recreativas para quienes asisten a programas ya sean de actividades acuáticas, de idiomas, deportivas u otras, demanda de personal especializado que guíe el proceso en cada caso particular. Así, la capacitación de instructores o monitores, de aquellos que ejecutan efectivamente los programas, es una condición indispensable para establecer el nexo en la práctica, entre los principios que fundamentan la programación y su realización.

Simultáneamente se identificaron otras variables consideradas al momento de programar, y que de su atención depende también la efectividad del programa y su impacto en la calidad de vida de los ciudadanos. Ellas son: considerar datos demográficos de edad de la población destinataria; estado civil y situación de convivencia (grupo familiar; pareja sin niños, persona viviendo sola, etc); nivel socioeconómico e intereses personales, así como la estación del año que se trate y los espacios en los que se desarrollan los programas. Para diseñar los programas recreativos, se consultan las estadísticas demográficas y se informan sobre cómo evoluciona la población del barrio, puesto que año a año, los parámetros demográficos pueden variar significativamente, y se reconoce que éstos aspectos son determinantes al momento de adecuar la propuesta a unos destinatarios particulares para que puedan gozar de los beneficios de la *recreación*, e impacte positivamente en su *calidad de vida*.

En cuanto a los obstáculos para la programación, se identificaron: disponibilidad de instructores; facilidades de equipamiento, instalaciones –se refiere a edificios-; y la promoción para llegar a más gente. A su vez, si bien lo que hemos desarrollado hasta el momento indica que el esquema de programación en la

¹¹ Ser graduados universitarios o de instituciones educativas aprobadas por el gobierno Canadiense.

ciudad es bastante homogéneo, existen barrios que se enfrentan a problemáticas específicas al momento de hacer sus propuestas como: disponibilidad de dinero, tiempo libre de los vecinos, y drogadicción, entre los más destacados.

Otro aspecto refiere al *espacio* para el desarrollo de los programas recreativos. El espacio considera Parques e Instalaciones. Con respecto a los primeros, su uso está reglamentado a fin de prevenir conductas que pudieran afectar su apreciación y disfrute estéticos. En las observaciones realizadas se constata: sectorización de áreas según la práctica recreativa; disponibilidad de dispositivos para la recolección de excrementos de mascotas, así como para otro tipo de residuos; y tareas de mantenimiento constantes en las áreas de alto impacto, además de cartelera normativa y educativa. Las instalaciones, son un elemento a considerar de fundamental importancia al proponer la recreación. Las mismas se encuentran situadas en los mismos barrios a los que sirven y en ocasiones se complementan con la utilización de establecimientos escolares cercanos. Los espacios observados en Fairfield Community Place están prioritariamente ornamentados para los niños; las salas de actividades físicas orientan conductas tendientes a preservar la higiene –y los espacios al aire libre cuidados en su mantenimiento de manera que permite un buen desarrollo de la actividad- contemplan cuestiones de seguridad y a la vez de disfrute estético.

La opinión de los participantes

Un último nivel de análisis es el conformado por los participantes de programas recreativos y los usuarios de los parques. Como forma de identificar la relación que los usuarios de los programas establecen entre recreación y calidad de vida, se indagó sobre las *habilidades* que la gente considera que ejerce en sus prácticas recreativas, la *sistematicidad* con que se abocan a las mismas, así como la evaluación que hacen de los *servicios* ofrecidos por el municipio.

Se consideró "habilidad" a la competencia reconocida por el participante al momento de realizar una actividad recreativa, aquella destreza¹² que el encuestado identifica que "pone en juego" al realizar la actividad. No se trata de analizar el grado de desarrollo alcanzado en la habilidad o destreza, sino cuáles son las que el participante reconoce que tiene que aplicar en la práctica concreta que realiza. De este modo y en base a las respuestas obtenidas se identificaron tres tipos de habilidades: 55% físicas; 32% mentales y 13% sociales (gráfico N°1). El total de las habilidades físicas¹³ -55%- corresponde a referencias tales como: coordinación; movimiento; destreza muscular; fuerza; elongación; velocidad; agilidad; mejorar reflejos, entre otros. Las habilidades mentales -32%- refieren a: concentración; aprendizaje temático (sobre plantas, pájaros); ejercitar la memoria y la atención. En cuanto a las habilidades sociales -13%- están centradas en la interacción y conversación con otros. Llama la atención la precisión de los encuestados en cuanto a

¹² Habilidad y destreza fueron utilizados como sinónimos.

¹³ Sobre un total de 33 menciones de habilidades registradas.

identificar *qué* están ejercitando en la práctica. Si bien algunas de las menciones no son consideradas habilidades, por ejemplo “desarrollar fuerza cardiovascular” tal fue una de las respuestas, o “ejercitar la tensión arterial”, las menciones dan cuenta –en cualquier caso- de una adecuada identificación del beneficio que obtienen con la práctica. Las respuestas obtenidas sobre las habilidades permite inferir además, que la puesta en práctica de los programas es exitosa, en tanto los participantes pueden dar cuenta de los aspectos de la práctica recreativa que benefician su *salud* o favorecen el *aprendizaje*, si analizamos los dos aspectos ejes que han surgido como elementos estructurantes de los programas recreativos y su aporte a la calidad de vida. Indirectamente también, el reconocimiento de tales habilidades es indicador de la capacitación y desempeño de monitores e instructores.

Como una aproximación a la identificación de “habitus”¹⁴ recreativos en la población, se determinó la continuidad con que las prácticas recreativas venían siendo llevadas a cabo a lo largo de la vida por los encuestados. Se constató que el 63% de los mismos ha desarrollado actividades recreativas en forma sistemática en los distintos períodos de su vida. Analizado según ciclo de vida se estableció que el 43% de los adultos mayores, o también identificados como pertenecientes a la tercera edad, ha manifestado haber realizado prácticas recreativas en forma sistemática en todos los períodos de su vida, mientras que para los adultos el valor se incrementa a un 74%. De la comparación entre adultos mayores y adultos, se puede interpretar que los adultos se han socializado en la recreación desde su infancia, mientras que los adultos mayores lo han hecho en los años de su adultez o bien en la propia vejez. El éxito de tal socialización –para estos grupos etarios- puede estar sustentado en las políticas públicas que expandieron los servicios municipales de ocio en Canadá fundamentalmente entre los años 1950 y 1980 (Burton –Glover 2003: 372), de allí la posibilidad que estas políticas comprendieran en su infancia a los que hoy consideramos adultos. Estos datos son de fundamental importancia para el tema analizado, en tanto supone que las prácticas recreativas son parte de la vida cotidiana de estos individuos, que han sido incorporadas como habitus, es decir forman parte de sus esquemas corporales y mentales de percepción y de acción. En este sentido, la continuidad y sistematicidad de las prácticas recreativas a lo largo del ciclo de vida, pueden ser evaluadas como aporte positivo a la calidad de vida. Será a partir del habitus que se generarán las prácticas. Esta situación no se presenta para aquellos modos de recreación que se apoyan en propuestas de prácticas recreativas eventuales, esporádicas y generalmente masivas, que no favorecen el ejercicio de habilidades personales en ninguna de las dimensiones constatadas en este caso.

Ante la pregunta abierta *¿cuáles son los aportes, que Usted considera, que éstas prácticas recreativas hacen a su calidad de vida?* (gráfico N°2), los encuestados se expresaron dando lugar a la

¹⁴ Habitus “El habitus se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir” (Bourdieu, 1972: 178)

identificación de cuatro categorías de respuestas: un 42% reconocen a la recreación como *saludable*, aquí se incluyen las expresiones que involucran la salud física y mental, en formas sugeridas entre otras, como relajación, tranquilidad y disminución del stress o simplemente "sentirse bien"; un 23% realiza apreciaciones que podrían relacionarse con el *aprendizaje*, expresan que la recreación contribuye al enriquecimiento personal mediante el perfeccionamiento y el aprendizaje, aporta la posibilidad de estar activo e interesado por la vida; casi en el mismo porcentaje, con un 22% se identifican las respuestas vinculadas a la *socialización*, lo que se valora aquí es estar con otros, interactuar, establecer contactos sociales; un 13% remarca que la recreación permite disfrutar al aire libre, aporta felicidad, produce sentimientos de *felicidad*. Los datos son por demás significativos en tanto otorgan el primer lugar a los dos ejes destacados como centrales en todo el proceso de programación, –aprendizaje y salud-, e incorporan dos aspectos –socialización y felicidad- aportados por el segundo nivel de gestión, el de los programadores. De esta manera, se evidencia una vivencia integral de la recreación como factor que enriquece la calidad de vida, una vez sistematizada la experiencia recreativa.

El último aspecto de la investigación se propuso indagar sobre los servicios recreativos, tanto los centros comunitarios, como parques y espacios urbanos dedicados a la recreación que estuvieran bajo la responsabilidad del gobierno municipal (gráfico N°3). En este sentido, el 66% de los encuestados valoró a los mismos como "muy buenos"; un 16% como "excelentes", el 16% como "buenos"; y un 2% "suficientes", no registrándose ninguna mención para "insuficiente".

Conclusiones

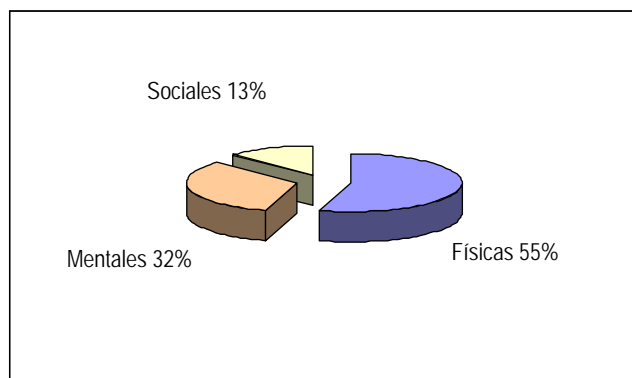
En términos generales, se constata que los programas recreativos municipales en la ciudad de Victoria, contribuyen a una mejor calidad de vida de los participantes, a la vez que los participantes demuestran tener clara conciencia de tal beneficio. Los ejes a través de los cuales se hace efectiva la relación, son la *salud* y el *aprendizaje*. Estos ejes -que surgen de los *principios* que orientan la recreación- están presentes durante todo el proceso de gestión y programación de la recreación, a los que se suma para su materialización la consideración de variables: *demográficas*; atención al *estado de los participantes*; *condiciones estéticas* de los *espacios e instalaciones* y *reglamentaciones* para preservar su uso y disfrute, y fundamentalmente la *capacitación* de quienes se desempeñan orientando la ejecución de las prácticas. Todos estos aspectos impactan en el tercer nivel –el de los usuarios- quienes reconocen nítidamente que la *recreación les aporta: salud; enriquecimiento personal; posibilidad de socialización y felicidad*. A su vez identifican con la misma nitidez que estos factores contribuyen a mejorar su calidad de vida. De esta forma se puede afirmar que los programas recreativos estatales que partan de un reconocimiento de los beneficios de la recreación y se orienten a hacer de ellos los lineamientos de programación en un proceso que no los pierda de vista en ninguna de sus instancias y que defina y lleve a cabo estrategias específicas

para su materialización, puede ser un eficaz aporte a la calidad de vida de los usuarios. A pesar de lo sencilla que pueda parecer la fórmula, se comprueba que en el campo de la recreación la coherencia entre las enunciaciones de los programas y su ejecución se vuelve un elemento fundamental para su éxito o fracaso, en función de las numerosas meditaciones personales que operan hasta el momento de la ejecución del programa y el consecuente impacto en los beneficiarios.

Bibliografía

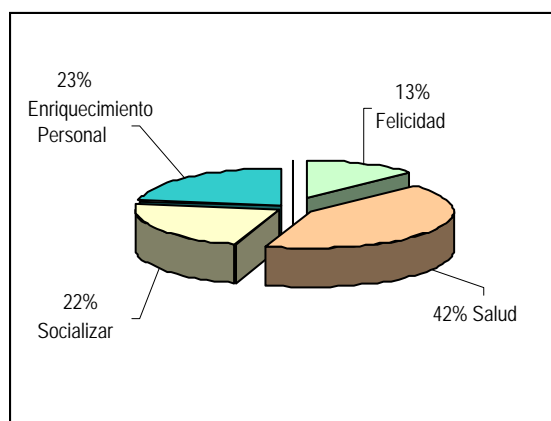
- BOURDIEU Pierre (1972): *Esquisse d'une theorie de la pratique*. Droz. Geneve, Paris.
- BORTHWICK-DUFFY, S.A. (2000): *Quality of life and quality of care in mental retardation*, en L. Rowitz (Ed.), *Mental retardation in the year* (pp.52-66) Springer- Verlag Berlin.
- FELCE, D. y PERRY, J. (1995): *Quality of life: It's Definition and Measurement*. Research in *Developmental Disabilities*, Vol. 16, Nº 1. Pp. 51-74.
- Geoffrey GODBEY (2003): *Leisure in your life. An exploration*. Venture Publishing, Inc. State College, P.A.
- HORNA, J. (1994): *The Study of Leisure*. Oxford University Press. Canadá.
- MUCCHIELLI, A. (2001): *Diccionario de Métodos Cualitativos en ciencias humanas y sociales*. Madrid: Síntesis.
- PETERSON R. – LEE C. (2000): *Re-Creation Indicator*. Chapter 15. Pp. 319-344. en Calvert – Henderson. *Quality of Life Indicators*. Published by Calvert Group.
- RUÍZ OLABUÉNAGA, J. (2003): *Técnicas de triangulación y control de calidad en la investigación socioeducativa*. Bilbao: Ediciones Mensajero – Horrreum Fundazioa.

Gráfico N° 1: Habilidades ejercitadas en las prácticas recreativas



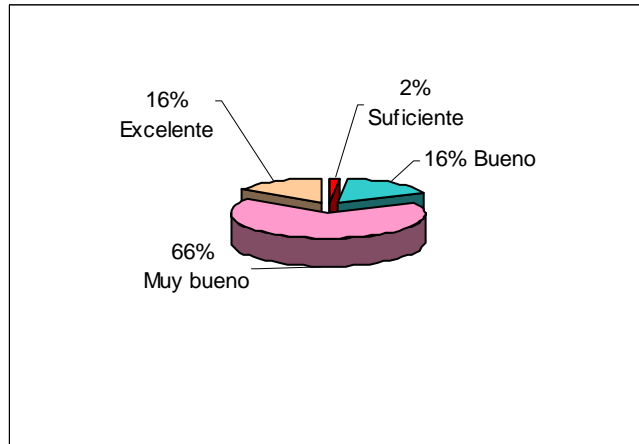
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 2: Aportes de la Recreación a la Calidad de Vida.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 3: Evaluación de los servicios recreativos en la ciudad de Victoria.



Fuente: Elaboración propia.